

Requisitos antes de Realizar los Sacramentos



Bautismo

1. Llenar el formato del Bautismo.
2. Traer una Copia del Certificado de Nacimiento.
3. Si eres padrino y estás casado debes ser **casado** por la Iglesia.
4. Papás y los padrinos deben asistir a la Charla Prebautismal.

Misa Quinceañera

1. Llenar el formato de inscripción para la Quinceañera
2. Papás y los padrinos deben tener una Charla de Preparación.

Misa de Matrimonio

1. la Fe de Bautismo reciente. Máx. Tres meses de expedida.
2. Si se tiene la Fe de confirmación y Primera Comunión.
3. Llenar la Investigación Prematrimonial.
4. Traer 2 Testigos para la Decl. de Libertad de los Novios.
5. Establecer la Fecha de la Boda.
6. Otro sacerdote para la boda, hablar con el Padre Sergio
7. Licencia de Matrimonio o certificado de Matrimonio Civil.

Si Has Faltado a Misa Dominical

No te quedes sin la Misa del Domingo

Parroquia Most Holy Trinity. Domingo 12:00 pm. En Español (30 min.)

236 PA-390. Cresco. PA. 18326

Parroquia Nuestra Señora de la Paz. Domingo 1:00 pm. En Español (25 min.)

1402 US-209, Brodheadsville, PA 18322

¡EL DESAFIO DE LA MONTAÑA DE BOLAS DE NIEVE! ¿QUIÉN ESTA LISTO PARA OTRO AÑO DE EBV?

Desde el 6 al 10 de julio
de 9am hasta las 12:30pm

Pueden registrarse los niños desde Pre-escolares
hasta 6to Grado

Por favor registre hasta el 28
de junio

Los formularios lo pueden
obtener en la oficina parroquial
o en la página web:
stmatthewspa.org, también en
página de Facebook.

Retornar las formas en la oficina
o enviarlas al correo electrónico
de la Sra. Hoey al ccd1@ptd.net

Este año NO HAY COBRO para la Escuela Bíblica de Vacaciones



*Yo soy
el pan vivo
bajado del cielo,
el que come
de este pan
vivirá
para siempre*

Intenciones de las Misas

- D. Jun 7 Jose Mayancela & Carmen Loja de Luis Mayancela
- D. Jun 7 (2p) Por Nuestros Feligreses
- V. Jun 12 Intención por Alan Daher de Ingrid
- D. Jun 14 Por las almas del Purgatorio
- D. Jun 14 (2p) Intención por todas los Seminaristas de Mercedes

- **SERVICIO SOCIAL:** Cada 4to Jueves del mes la comunidad hispana **alimenta a los Homeless**. Hablar con el Diácono Luis Rivera para colaborar.
- **REZO DE LA CORONILLA DE LA DIVINA MISERICORDIA.** Todos los Viernes a las 6 pm.
- **GRUPO DE ORACIÓN:** Todos los Viernes después de la misa de 6:30 pm.
- **ULTREYA (CURSILLISTAS):** será todos los Lunes de 7:30 a 8:30 pm en el St. Matthew's Center. Comunícate con Maria Vargas (347) 933-3230. ¡De Colores!
- **GRUPO DE DANZA:** Jóvenes y niños están invitados a participar. Para más información contactar a Maria Vargas (347) 933-3230. Reunión el Martes 9 de Junio.
- **CLASE DE LECTURA.** Para todos los lectores que quieren mejorar su lectura. Jueves a la 7 pm en el salón 201.

RETIRO DE EMAÚS

Mujeres de nuestra parroquia
están invitadas a participar
del retiro de Emaús.
16 al 18 de Octubre
\$150

Jossie Kraemer
(570) 856-1149

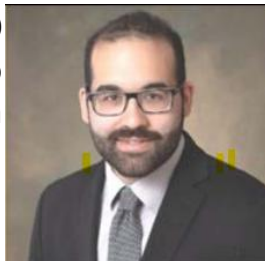
Habrá retiros de Emaús en Inglés:
Mujeres Septiembre 11 al 13



ORDENACIÓN DE JAN CARLO PÉREZ

El Sábado **27 de junio**, a las **10:00 am**, Jan Carlo Pérez será ordenado sacerdote en la Catedral de San Pedro, en Scranton, PA. La Iglesia de San Mateo ofrecerá transporte hacia la Catedral. Un autobús saldrá desde aquí a las 8:30 am. Si alguien está interesado en asistir a la ordenación, por favor llame a la Oficina Parroquial para reservar un asiento.

El Rev. Jan Carlo presidirá una Misa bilingüe de Acción de Gracias aquí en San Mateo el domingo 28 de junio, a las 2:00 pm. Al finalizar la Misa, se ofrecerá una recepción en nuestro Salón Parroquial. ¡Todos son bienvenidos!



Church Of Saint Matthew

78 Ridgeway Street. East Stroudsburg. PA. 18301

Teléfono: 570-421-2342

Fax: 570-421-8414

Página Web: www.stmatthewspa.org

@iglesiaStMatthew

Saint Matthew East Stroudsburg

**Santísimo Cuerpo y
Sangre de Cristo**
7 de Junio del 2026

Comunícate con tu Parroquia



Padre Sergio Pamplona: (570) 202-7285 ~ sergisleo@gmail.com

Diácono Luis Rivera: (570) 994-3076 ~ luisriveraofs@yahoo.com

Diácono Rafael Sánchez: (570) 856-6435

Diácono Jorge Roca: (201) 724-9814

Diácono Joel Marte: (570) 977-4030

Información del Boletín: Melody Arroyo - (570) 242-7789



Desde el Corazón del Cura

El tiempo ordinario en la liturgia no es un tiempo aburrido. Para muestra, un botón. Hoy celebramos la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo. El mayor regalo que el Señor nos dejó, para que no pasáramos hambre en nuestro camino terrenal.

Gracias a la liturgia traemos a nuestra memoria cosas importantes. Hacemos como el pueblo de Israel en la primera lectura: “recordar” (así empieza la lectura) y “no olvidar” (así termina). Puestos a recordar, podemos recordar momentos importantes de nuestra vida. podemos recordar nuestra primera Comunión, la primera vez que recibimos “el Cuerpo de Cristo”, que hoy celebramos. Podemos recordar muchas más cosas: otros sacramentos que hayamos recibido (el del matrimonio, por ejemplo, o la Confirmación); momentos de nuestra vida donde nos hemos “encomendado” a Dios, por una u otra razón, y que nos han marcado; momentos vividos en familia, con los amigos... Volvemos a pasar por el corazón tantas cosas en las que hemos descubierto a Dios cerca de nosotros y le damos gracias por todo ello. “No sea que te olvides del Señor tu Dios que” ha hecho muchas cosas por ti y por mí. Hoy y siempre, la Eucaristía tiene un profundo sentido de acción de gracias por descubrir la cercanía de Dios en nuestras vidas.

Pero además de recordar, podemos hacer más cosas. Podemos mirarnos los unos a los otros, los que estamos aquí, sentados juntos, alrededor de la mesa del altar. Dice San Pablo que el pan y el vino que compartimos nos une a todos, porque “aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan”. ¿Se puede decir de nosotros que formamos “un solo cuerpo”, que hay unidad entre nosotros? ¿O pesan más nuestras divisiones, nuestras exclusiones y nuestros favoritismos? Es más, ¿se puede decir que ese pan que comemos todos crea en nosotros una unidad de vida con Aquél a quien recibimos? ¿O simplemente estamos “cumpliendo” y ya está? ¿Tiene que ver algo nuestra vida de lunes a sábado con lo que aquí celebramos el domingo? Porque no se puede ser creyente sólo de doce a una los domingos.

Por tanto, una segunda cosa importante hoy será sentirnos llamados a vivir esa unidad y esa fraternidad que Jesús nos propone cuando parte el pan, que es su Cuerpo, y reparte el Vino, que es su sangre. Pero no sólo aquí y ahora, que miramos al que está a nuestro lado y debemos reconocer a un hermano, sino también allá donde desarrollamos nuestra vida de cada día, donde se nos presenta el reto de vivir esa unidad y esa fraternidad con las personas con las que convivimos diariamente.

(Continuación en Pagina 2)



☒ **Eventos
Semanales**

Lunes 8 de Junio

9:00 am. Misa de Memorial Day (i)

Martes 9 de Junio

12:00 pm. Eucaristía Semanal (i)

Miércoles 10 de Junio

12:00 pm. Eucaristía Semanal (i)

Jueves 11 de Junio

12:00 pm. Eucaristía Semanal (i)

Viernes 12 de Junio

12:00 pm. Eucaristía Semanal (i)
6:30 pm. Eucaristía Semanal (ñ)

Sábado 13 de Junio

8:00 am. Eucaristía Semanal
8:30 am. Confesiones Inglés
4:00 pm. Eucaristía Dominical (I)

Domingo 14 de Junio

8:00 am. Eucaristía Dominical (I)
9:15 am. Eucaristía Dominical (E)
10:45 am. Eucaristía Dominical (I)
12:15 pm. Eucaristía Dominical (I)
2:00 pm. Eucaristía Dominical (E)
6:00 pm. Eucaristía Dominical (I)



Horario de Oficina de la Parroquia

Lunes, Martes, Miércoles, Viernes
8:30 - 11:45am, 12:30 - 2 pm.

**Oficina cerrada los Jueves,
Sábados, Domingos y en Días
Festivos**

Desde el Corazón del Cura

(...Continuación)

Finalmente, en el Evangelio vemos las reacciones de un grupo de gente que quieren hacer rey a Jesús porque les ha dado de comer (después de hacer el milagro de los panes y los peces). Jesús les revela el verdadero sentido de ese milagro que ha hecho entre ellos, no para que lo hagan rey, sino porque Él es algo más que un rey o un político bueno que alimenta a su pueblo, Él es el Mesías, “el Pan Vivo que ha bajado del cielo”, es más, “el que come de este Pan vivirá para siempre”.

Para comprender este misterio, hay que comenzar por preguntarse: ¿De qué tengo yo hambre? Tenemos siempre tantas cosas que hacer. Incluso en vacaciones. Siempre con prisa de un sitio para otro. Conjugamos el verbo “tener que” docenas de veces al día. Y vamos a muchas partes, y hablamos con mucha gente, y... ¿Cuántas de las cosas y cuáles nos llenan realmente? Estamos en un mundo lleno de comodidades y avances tecnológicos, donde todo debiera ser más fácil, y el hombre más feliz. Y sin embargo... El hombre se siente más solo que nunca. Incluso en la familia y con los amigos nos guardamos eso que es más nuestro, porque no siempre nos atrevemos a compartirlo: ilusiones y temores, alegrías, esperanzas, sentimientos, penas, necesidades profundas... Todo eso se queda encerrado en lo más hondo de nosotros.

Puede que sintamos la necesidad de vivir una vida que valga la pena, que nos llene, pero no tenemos tiempo de preguntarnos cómo; y, además, ante el esfuerzo y sacrificio que supondría, lo sustituimos por sucedáneos. Nos conformamos con una felicidad “light”, que ni es felicidad ni es nada. Sentimos hambre de encuentros en profundidad; de querer con limpieza; de poder ser transparentes con los amigos; de mostrarnos tal como somos; de paz interior, de tranquilidad familiar; de solidaridad, de... Todas esas cosas que son las que Jesús llamó Vida Eterna.

El pan de Jesús es el que nos da esa Vida Eterna. Este pan que comulgamos nos hace capaces de reproducir ese milagro de los panes y los peces que hizo Jesús. Porque este pan produce en nosotros el milagro del compartir. La comunión del cuerpo de Cristo supone comunión de vida con Jesús, entrar en su seguimiento, participar de su vida, de su opción por los más pobres, de su proyecto de fraternidad para todas las personas, supone vivir en unidad, igual que el cuerpo es uno, aunque tenga muchos miembros. Y para que esto no se nos olvide, la Iglesia nos habla de la necesidad de compartir los bienes con los más necesitados. Nadie que comulgue este pan sinceramente, puede permitir que un hermano suyo pase hambre, o no tenga lo necesario para vivir. Nadie que reciba el cuerpo de Cristo puede quedarse impasible, insensible, indiferente ante la pobreza y el sufrimiento de tantos hermanos nuestros. Eso no es cristiano.

Que esta fiesta del Corpus Christi abra nuestros corazones a la generosidad más grande; que nada nos sea indiferente; que nadie nos resulte extraño; que sepamos reconocernos y ayudamos como hermanos; que hagamos de la vida un lugar agradable para todas las personas, que hagamos “caritas” (amor) con todos ellos, como Dios quiere. Que sepamos recordar todo lo bueno que Dios hace por nosotros, reconocer a cada persona como un hermano nuestro y compartir con ellos todos lo que tenemos.

Porque éste es el proyecto del Padre. Comer a Jesús que es pan es hacerse uno con Él, dejar que su vida corra por nuestras venas; dejarle que ore en nosotros; amar y consolar con nuestro corazón y nuestras manos; ir por los mismos caminos por donde a Él le gustaba meterse; mirar con sus ojos limpios a los hombres; experimentar con Él que las cosas no dan la felicidad y que los pobres y despojados por amor estarán más cerca de Dios y de los hombres.

Esto es comulgar. Ofrecernos a Él. Pero contar también con su ayuda, porque sin Mí no podéis hacer nada. Y es también una garantía de felicidad presente y futura: Todo el que tiene fe, tiene (no tendrá) vida eterna y yo lo resucitaré en el último día. Acerquémonos, pues, hasta su mesa, ofrezcámosle nuestras personas y recibamos el regalo de felicidad y vida eterna que nos tiene reservado. Vale la pena el esfuerzo.

“Dios vive entre nosotros, en el Santo Sacramento del altar”
~ San Maximiliano Kolbe ~

Desde el Corazón de la Iglesia

Catecismo de la Iglesia Católica Por Secciones

SEGUNDA PARTE: LA CELEBRACIÓN DEL MISTERIO CRISTIANO

SEGUNDA SECCIÓN: LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

CAPÍTULO SEGUNDO: LOS SACRAMENTOS DE LA CURACIÓN

ARTÍCULO 7: EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

La virginidad por el Reino de Dios

1618 Cristo es el centro de toda vida cristiana. El vínculo con Él ocupa el primer lugar entre todos los demás vínculos, familiares o sociales (cf Lc 14,26; Mc 10,28-31). Desde los comienzos de la Iglesia ha habido hombres y mujeres que han renunciado al gran bien del matrimonio para seguir al Cordero dondequiera que vaya (cf Ap 14,4), para ocuparse de las cosas del Señor, para tratar de agradarle (cf 1 Co 7,32), para ir al encuentro del Esposo que viene (cf Mt 25,6). Cristo mismo invitó a algunos a seguirle en este modo de vida del que Él es el modelo: «Hay eunucos que nacieron así del seno materno, y hay eunucos hechos por los hombres, y hay eunucos que se hicieron tales a sí mismos por el Reino de los Cielos. Quien pueda entender, que entienda» (Mt 19,12).



Corpus Domini

7 de Junio, 2026

La fe en Dios Padre e Hijo y Espíritu Santo (Santísima Trinidad) no es una experiencia lejana o inalcanzable. Al contrario, Dios mismo ha querido permanecer con nosotros bajo la forma del Pan de cada día que se parte y se comparte cada vez que se reviven sus palabras: "Este es mi Cuerpo... Esta es mi Sangre..."

El origen de la Solemnidad de hoy, que reconoce y agradece esta presencia tan cercana de Dios, se halla en 1207 en Bélgica, cuando una joven monja agustina, Juliana de Cornillón, tuvo una visión que presentaba la luna llena con una mancha opaca que empañaba su esplendor. La visión fue interpretada así por los expertos de la época: la luna llena simbolizaba la Iglesia; la mancha opaca era la ausencia de una fiesta que honrase de forma específica el Sacramento del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Con el apoyo de numerosos teólogos, se pidió entonces al obispo que aprobara la celebración de esta nueva fiesta. Al año siguiente, Juliana tuvo otra visión más clara, pero todavía tuvo que luchar mucho para que fuera instituida la fiesta; lo consiguió solo en 1247 y a nivel diocesano, cuando Roberto de Thourotte se convirtió en obispo de Lieja.

En 1261, un antiguo archidiacono de Lieja, Jacques Pantaléon, fue elegido Papa con el nombre de Urbano IV. En 1264, impresionado por un milagro eucarístico que tuvo lugar en Bolsena -cerca de Orvieto (Italia), donde él residía- promulgó la Bula Transiturus, con la que instituyó la nueva Solemnidad en honor del Santísimo Sacramento, que había de celebrarse el primer jueves después de la octava de Pentecostés. A Tomás de Aquino se le dio el encargo de componer el oficio litúrgico, cuyo himno más famoso es el Sacris solemniis; la penúltima estrofa, que comienza con las palabras “Panis angelicus”, ha sido musicada a menudo separadamente del resto del himno. Como el Papa Urbano IV murió dos meses después de instituir la fiesta, la bula no fue actuada. Años más tarde, el Papa Clemente V la confirmó. La procesión del Corpus fue introducida por el Papa Juan XXII en 1316.

En 1990, San Juan Pablo II hizo una visita pastoral a Orvieto; hablando de la catedral, dijo: "Si bien su construcción no tiene relación directa con la solemnidad del Corpus Domini, instituida por el Papa Urbano IV, mediante la bula Transiturus, en el año 1264, ni con el milagro de Bolsena del año precedente, es indudable que el misterio eucarístico se halla aquí manifiestamente evocado por el corporal de Bolsena, para el cual se hizo construir especialmente la capilla que ahora lo custodia celosamente. Desde entonces la ciudad de Orvieto es conocida en el mundo entero por ese signo milagroso, que a todos nos recuerda el amor misericordioso de Dios que se ha hecho comida y bebida de salvación para la humanidad peregrina en la tierra. Vuestra ciudad conserva y alimenta la llama inextinguible del culto hacia un misterio tan grande" (17 de junio de 1990).

Diversas maneras de celebrar esta fiesta

Participar en la procesión con el Santísimo

La procesión con el Santísimo consiste en hacer un homenaje agradecido, público y multitudinario de la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Se acostumbra sacar en procesión al Santísimo Sacramento por las calles y las plazas o dentro de la parroquia o Iglesia, para afirmar el misterio del Dios con nosotros en la Eucaristía.

Esta costumbre ayuda a que los valores fundamentales de la fe católica se acentúen con la presencia real y personal de Cristo en la Eucaristía.

La Hora Santa

Es una manera práctica y muy bella de adorar a Jesús Sacramentado. El Papa Juan Pablo II la celebra, al igual que la mayoría de las Parroquias de todo el mundo, los jueves al anochecer, para demostrar a Cristo Eucaristía amor y agradecimiento y reparar las actitudes de indiferencia y las faltas de respeto que recibe de uno mismo y de los demás hombres. Consiste en realizar una pequeña reflexión evangélica, en presencia de Jesús Sacramentado y, al final, se rezan unas letanías especiales para demostrarle a Jesús nuestro amor.

Se puede celebrar de manera formal con el Santísimo Sacramento solemnemente expuesto en la custodia, con incienso y con cantos, o de manera informal con la Hostia dentro del Sagrario. Cualquiera de las dos maneras agrada a Jesús.

Se inicia con la exposición del Santísimo Sacramento o, en su defecto, con una oración inicial a Jesucristo estando todos arrodillados frente al Sagrario.

A continuación, se procede a la lectura de un pasaje del Evangelio y al comentario del mismo por parte de alguno de los participantes.

Luego, se reflexiona adorando a Jesús, Rey del Universo, en la Eucaristía.

Se termina con las invocaciones y las letanías correspondientes y, en el caso de que la Hora Eucarística se haya hecho delante del Santísimo solemnemente expuesto, el sacerdote da la bendición con el Santísimo; en caso contrario, se finaliza la Hora Santa con una plegaria conocida de agradecimiento.

Recordar en familia lo que es la Eucaristía

¿Qué es la Eucaristía? La Eucaristía es uno de los siete Sacramentos. Nos recuerda el momento en el que el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo. Éste es el alimento del alma. Así como nuestro cuerpo necesita comer para vivir, nuestra alma necesita comulgar para estar sana. Cristo dijo: "El que come mi Carne y bebe mi Sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día."

¿En qué nos ayuda la Eucaristía? Todos queremos ser buenos, ser santos y nos damos cuenta de que el camino de la santidad no es fácil, que no bastan nuestras fuerzas humanas para lograrlo. Necesitamos fuerza divina, de Jesús. Esto sólo será posible con la Eucaristía. Al comulgar, nos podemos sentir otros, ya que Cristo va a vivir en nosotros. Podremos decir, con San Pablo: "Vivo yo, pero ya no soy yo, sino Cristo quien vive en mí."

Dios Nos Habla Cada Día: Junio 8 al 14

LUNES: 1 Reyes 17:1-6. Mateo 5:1-12

MARTES: 1 Reyes 17:7-16. Mateo 5:13-16

MIÉRCOLES: 1 Reyes 18:20-39. Mateo 5:17-19

JUEVES: Hechos 11:21b-26; 13:1-3. Mateo 5:20-26

VIERNES: Deuteronomio 7:6-11. 1 Jua 4:7-16. Mateo 11:25-30

SÁBADO: 1 Reyes 19:19-21. Mateo 5:33-37

DOMINGO: Éxodo 19:2-6a. Romanos 5:6-11. Mateo 9:36—10:8

